

Carla Rubiera Cancelas

La esclavitud femenina en la Roma antigua.

Famulae, ancillae et seruae

Prólogo de Rosa María Cid López




GRUPO DEMÉTER
Maternidad, género y familia


trabe

LA ESCLAVITUD FEMENINA
EN LA ROMA ANTIGUA

COLECCIÓN DEMÉTER

DIRECCIÓN:

Rosa María Cid López

CONSEJO EDITORIAL:

Mónica González Santana

Silvia Medina Quintana

María Isabel Núñez Paz

Carmen Suárez Suárez

CONSEJO ASESOR:

Ana Aguado Higón (Universidad de Valencia)

Francesca Arena (TELEMME, Universidades de Aix-Marsella y Ginebra)

Eva Cantarella (Universidad de Milán)

Carmen Carracedo Falagán (Universidad de Oviedo)

Francesca Cenerini (Universidad de Bolonia)

Rosa Cobo Bedia (Universidad de La Coruña)

Anne Cova (Universidad de Lisboa)

María José de la Pascua Sánchez (Universidad de Cádiz)

Inmaculada de Melo-Martín (Weill Cornell Medical College-Universidad de Cornell, Nueva York)

Pilar Díaz Sánchez (Universidad Autónoma de Madrid)

Almudena Domínguez Arranz (Universidad de Zaragoza)

Nadia Filipini (Universidad de Venecia)

Gloria Franco Rubio (Universidad Complutense)

María Jesús Fuente Pérez (Universidad Carlos III)

María Victoria López Cordón (Universidad Complutense)

Mary Nash (Universidad de Barcelona)

Teresa Ortiz Gómez (Universidad de Granada)

Esperanza Osaba García (Universidad del País Vasco)

Laura Pepe (Universidad de Milán)

Alicia Puleo García (Universidad de Valladolid)

María Dolores Ramos Palomo (Universidad de Málaga)

Francesca Reduzzi (Universidad de Nápoles)

Rosalía Rodríguez López (Universidad de Almería)

María Salazar Revuelta (Universidad de Jaén)

Margarita Sánchez Romero (Universidad de Granada)

Cristina Segura Grañó (Universidad Complutense)

Amelia Valcárcel y Bernaldo de Quirós (Uned)

Carla Rubiera Cancelas

LA ESCLAVITUD FEMENINA EN LA ROMA ANTIGUA

FAMVLAE, ANCILLAE ET SERVAE


GRUPO DEMÉTER


Uviéu, 2014

A mi familia

Los historiadores nos proponen sistemas demasiado completos del pasado, series de causas y efectos harto exactas y claras como para que hayan sido alguna vez verdaderas; reordenan esa dócil materia muerta, y sé que aún a Plutarco se le escapará siempre Alejandro.[...] Mucho me costaría vivir en un mundo sin libros, pero la realidad no está en ellos, puesto que no cabe entera.

MARGUERITE YOURCENAR, *Memorias de Adriano*

AGRADECIMIENTOS

En la escritura de un libro, a pesar de que el trabajo recae sobre las espaldas de quien la lleva a cabo, esta, en la mayor parte de los casos, se ve favorecida por las distintas personas que nos rodean, quienes contribuyen de una forma u otra a que la investigación llegue a buen puerto. Por ello, he de comenzar dando las gracias.

Agradezco a la Universidad de Oviedo, en concreto al Departamento de Historia, el haberse convertido en mi casa durante mi etapa doctoral –hágase este agradecimiento extensible a las personas que allí trabajan–. En él no solo desarrollé mi labor, sino que aprendí –andadura que ya inicié en el año 2003 cuando comencé la carrera– y di mis primeros pasos como investigadora. Doy también las gracias a la Fundación para el Fomento en Asturias de la Investigación Científica Aplicada y la Tecnología por la concesión de una beca predoctoral, que me dio la oportunidad de desarrollar esta investigación, y con cuya aportación económica he podido realizar diversas estancias en el extranjero que han sido fundamentales para mi trabajo. Agradezco también a todas aquellas instituciones que me abrieron sus puertas en mis viajes, sobre todo a L'Institut des Sciences et Techniques de l'Antiquité, de la ciudad de Besançon –en este caso quisiera personificar mi agradecimiento en Antonio Gonzales– y a la Escuela de Historia y Arqueología de Roma. Por supuesto, extiéndase este agradecimiento a todas las personas que en estos lugares se encontraban y que me ayudaron y recibieron cuando yo picaba a sus puertas. También quisiera agradecer a Francesca Reduzzi Merola las facilidades ofrecidas cuando me recibió en la Università degli Studi di Napoli Federico II y a Francesca Cenerini por su colaboración y amabilidad desde el momento en que nos encontramos en la Università di Bologna.

Igualmente, en todos estos lugares tuve el privilegio de conocer a colegas que no solo me hicieron las estancias más fáciles, sino que me acompañaron en mi viaje hacia el estudio de la esclavitud femenina, a la vez que me ilustraron sobre sus propios temas de investigación. Con estas personas he compartido duros días de trabajo en diversos centros, pero también excursiones, visitas, conversaciones, comidas o cenas, en donde la Antigüedad era un paisaje de fondo continuo.

Sin embargo, la buena compañía no solo se encuentra fuera. Durante los cuatro años que estuve en la Universidad de Oviedo –aunque no solo en ella– he conocido a excelentes personas con las que he compartido momentos, charlas y «cafés» irrepetibles. Una lista de gente que fue creciendo a la vez que aumentaba el volumen de este trabajo y que formarán ya parte de mi propia historia.

Agradezco también a mis amigos y amigas de siempre, a los que ya estaban y a los que conmigo iniciaron la carrera. Por cada gesto y palabra de ánimo cuando no quedaban fuerzas ni ganas para seguir escribiendo. Por fomentar mi salud mental, esa que es tan necesaria para poder llevar a cabo cualquier tarea de investigación.

A Elena, por su trabajo y su magisterio en la enseñanza de la que para mí es la lengua más bonita del mundo, el italiano.

A Pedro Manuel Suárez Martínez, catedrático de Filología latina de la Universidad de Oviedo. Por su disposición y gentileza en todas las ocasiones en que acudí a él para consultarle sobre terminología relacionada con la población femenina esclava.

A Ernesto y a Yania, por trasladarme su pasión por el latín y también por el griego antiguo.

A Deméter y a cada una de sus integrantes. Un grupo de investigación inspirador al que espero le queden todavía proyectos y, sobre todo, ganas de llevarlos a cabo.

A María Isabel Núñez Paz, profesora de Derecho romano de la Universidad de Oviedo. Por atender cada una de mis preguntas en relación a, como diría Ulpiano, «el conocimiento de las cosas divinas y humanas, esa ciencia de lo justo y de lo injusto».

A mi familia, en el sentido más amplio de la palabra, remanso de paz y cariño en el que siempre me he sentido protegida.

A Fernando, por sus correcciones, ayuda y apoyo durante este proceso.

Por último, a la profesora Rosa María Cid López. Por dirigir y orientar mi trabajo desde el primer día en que entré en su despacho. Por enseñarme y formarme. Por cada uno de sus consejos. Por su incondicional apoyo y porque, al fin y al cabo, este libro sobre esclavitud femenina en la Roma antigua no vería la luz sin su ayuda.

PRÓLOGO

Desde que en 1847 Henri Alexandre Wallon publicó su monumental investigación, *Histoire de l'esclavage dans l'Antiquité*, la temática no ha dejado de interesar a notables intelectuales y eruditos, a los que se fueron sumando historiadores, y luego historiadoras. En la actualidad sigue siendo una cuestión que preocupa a especialistas en la Historia antigua, como revelan recientes y valiosas publicaciones sobre el particular, entre las que deberá incluirse a partir de ahora el libro de Carla Rubiera Canceñas, *La esclavitud femenina en la Roma antigua: famulae, ancillae et seruae*.

La obra y trayectoria de Henri A. Wallon, un conocido político y erudito francés, lo define como ferviente abolicionista y muy involucrado en los problemas de la sociedad de su tiempo, en la que surgieron enconados debates entre los defensores y detractores de los sistemas esclavistas, a uno y otro lado del Atlántico. Sin embargo, aunque, aún hoy, este pionero trabajo siga siendo utilizado por historiadores e historiadoras, cuando realmente se produjeron avances notables en el conocimiento de las poblaciones esclavas de las sociedades del pasado fue en el siglo xx, a partir del momento en que se suscita el interés por las llamadas «gentes sin historia», a las que recientemente Robert Knapp recordaba y redefinía como los «olvidados». Desde la Historia social, que intenta recuperar a grupos marginados, hasta la más reciente Historia cultural, que insiste en las construcciones de ciertos prototipos sociales, se ha seguido indagando en la esclavitud. Así lo han hecho, sabiamente, notables estudiosos y estudiosas de la Historia antigua que han ido incorporando las innovaciones de la historiografía reciente, cuyos nombres desfilan por las páginas de este libro para destacar sus valiosas aportaciones, como sucede con casos como el de Keith R. Bradley, entre otros muchos. Pero, hasta hace relativamente poco tiempo, a la hora de tratar la esclavitud de las sociedades del pasado, en general, no solían marcarse las diferencias

que pudieron existir, y de hecho existieron, por el hecho de ser hombre o mujer, aunque unos y otras compartieran la privación de libertad; por fortuna, la influencia creciente de la llamada Historia de las mujeres y de género ha hecho que la atención sobre las esclavas se intensifique cada vez más, como evidencian las publicaciones de Francesca Reduzzi, Sandra Joshell o Ulrike Roth, por no citar más que los nombres de autoras de trabajos más recientes y a las que con frecuencia se nombra en este libro.

A partir de las aportaciones de estas investigadoras y considerando lo ocurrido en Roma, el trabajo que aquí se presenta pretende, precisamente, profundizar en el conocimiento de la esclavitud de las sociedades antiguas planteando que las mujeres esclavas presentan unas características que las distinguen de sus homólogos varones, desde la creación de determinadas imágenes, casi siempre despectivas, hasta las actividades que se les podían asignar. Simplemente, basta con pensar en el cuerpo de la esclava y su utilización para fines muy diversos, aunque destacaría sobre todo su dedicación a la tarea de procrear. De estas cuestiones, se hace un buen estado de la cuestión en el primer capítulo de esta obra, en el que se procede a revisar la historiografía sobre la esclavitud, destacando la escasa presencia de textos sobre las mujeres esclavas. Como la propia Carla enfatiza, el interés por lo ocurrido a las esclavas, singularizándolas frente a esclavos, apenas se detecta ni en los estudios adscritos a la llamada Historia de las mujeres, ni tampoco en los dedicados al mismo fenómeno de la esclavitud.

Por ello, este libro aborda un tema atractivo y siempre de actualidad para quienes se interesan por el conocimiento de las sociedades antiguas, en especial en los ambientes académicos; sin olvidar sus aportaciones a los estudios históricos sobre el género y las mujeres o al fenómeno esclavista en general. Su gestación y desarrollo no resultó fácil, ya que se pretende ofrecer una visión globalizadora de la esclavitud femenina, atendiendo a las construcciones culturales de la esclava, por un lado, pero también a las condiciones reales de la vida de las mujeres privadas de libertad, por otro. Este planteamiento obligaba a adentrarse en el análisis de testimonios muy variados, cada uno de los cuales necesitaba conocimientos técnicos y aplicaciones metodológicas a veces muy complejas. Sin duda, tenían que abordarse desde la interpretación de los

textos de la literatura grecolatina, de donde emanan las imágenes estereotipadas, hasta las normas legales, que regulaban la vida y el comportamiento de estas mujeres; de ahí el uso de las obras de los agrónomos o la lectura atenta que se hizo del *Digesto*. A la vez, para adentrarse en las biografías de las esclavas y procurar identificarlas, individualmente incluso, así como indagar en las actividades que podían llevar a cabo se realizó una exhaustiva búsqueda de información en los materiales epigráficos; de ellos se extrajeron datos muy valiosos sobre los oficios y actividades laborales que muchas habían ejercido, lo que no se contradice con las imágenes iconográficas, que en algunos casos representan un auténtico descubrimiento de estas mujeres, a las que acabamos poniendo un rostro y singularizando. Esta indagación en tal variedad de testimonios respondía al afán de comprobar hasta qué punto los modelos que los discursos hegemónicos pretendían imponer se cumplían y respetaban en la vida cotidiana de las mujeres privadas de libertad. Y si se trata solo el caso de Roma, se debe a que lo ocurrido en la capital imperial parece suficientemente representativo de lo que pudo suceder en la sociedad romana en general, sobre todo en los primeros siglos del Imperio; de manera incuestionable, en esta etapa el esclavismo aún mantiene su vigor y ofrece la ventaja de proporcionar testimonios y fuentes muy variados, tal y como se justifica en otro de los capítulos.

Tras mostrar el estado actual de la investigación sobre la esclavitud y la justificación del uso de fuentes muy diversas, la autora plantea ya cuestiones ciertamente novedosas cuando se refiere a la construcción de la imagen de la esclava desde la alteridad, que actúa desde una doble relación de dependencia. Ser esclava significa estar privada de libertad, por lo que hay una clara oposición frente a la persona libre; pero, a la vez, en el seno de la esclavitud se percibe también la inequívoca desigualdad entre el varón y la mujer a través de imágenes, actividades, derechos y deberes no siempre coincidentes. A partir de tales consideraciones, Carla identifica y define a la esclava desde la *subalternidad*, percibiéndola como el gran sujeto subalterno, en lo que incide a lo largo de su obra. No olvida el hecho de que se utilizan conceptos diferentes para referirse a la esclava, lo que escondería realidades igualmente dispares, apuntando que

quizá el término *ancilla* se utilizó para referirse a la esclava en general y no específicamente a la que se encomendaban tareas domésticas.

Con el afán de demostrar si realmente la esclava representó ese sujeto subalterno, sometida a una doble discriminación, por posición social y género, los siguientes capítulos los dedica a explorar las actividades que desarrollaron estas mujeres. En la lista de trabajos que ha podido constatar por los testimonios epigráficos, se observa la clara feminización de sus oficios en la mayoría de los ejemplos conocidos, no solo los de *nutrices*, que por cuestiones biológicas eran necesariamente trabajos femeninos. Se demuestra cómo muchas de ellas no siempre estuvieron en el hogar, y el hecho de ejercer un oficio posiblemente las situaba en una posición de privilegio; de ahí plantea que pudo surgir una jerarquía en el seno de la esclavitud femenina. En este sentido, insiste en la importancia de ejercer una actividad laboral remunerada, por la dignidad social que supone, y no solo por la posibilidad de emanciparse en un futuro. En última instancia, lo que está evidenciando es la capacidad de las esclavas para generar riqueza, por lo que está reivindicando la contribución del trabajo femenino, además de esclavo, al desarrollo económico del Imperio romano.

El último capítulo es más breve, pero refleja quizá de manera aún más elocuente la situación que singularizaba a la esclava frente al esclavo, a la vez que enfatiza su valor en la sociedad. Me refiero al papel de la esclava como reproductora del propio sistema; es decir a su consideración como vientre gestante, lo que reflejan los testimonios literarios, pero aún más los textos jurídicos extremadamente atentos a lo que rodea el *partus ancillae*. Si bien esta preocupación no se detecta en otras fuentes, no cabe duda de que el esclavismo pervivió gracias a que se esperaba que las esclavas tuviesen una descendencia numerosa. Se insiste en la percepción de la esclava como vientre gestante y no como madre, ya que la relación con sus hijos o hijas no interesaba y no se adaptaría al canon tradicional de la madre, que solo se definía en el caso de las ciudadanas, o al menos libres. Como propuesta novedosa, dada la importancia de la tarea procreadora atribuida a la esclava, la autora sugiere incluso si la maternidad no llegó a ser un instrumento de resistencia femenina y servil, si bien las modalidades de actuación y su alcance, en gran medida, se nos escapan.

Por consiguiente, en el desarrollo de este libro y a través de fuentes muy distintas, que comprenden desde la literatura y el derecho a la epigrafía o iconografía, se va componiendo un perfecto retrato del prototipo de esclava y de las realidades diversas de las esclavas, teniendo en cuenta el caso romano como paradigma de lo ocurrido en la Antigüedad. Ciertamente, ninguna otra sociedad del Mediterráneo fue capaz de crear un *corpus* jurídico tan complejo y preciso, en el que llama la atención que cuando se menciona a las esclavas suele hacerse sobre todo para regular el *partus ancillae*. Por todo ello, la sociedad de la Roma de los tres primeros siglos del Imperio parece representar el modelo más elocuente de lo que pudo ser la vida de las esclavas. Se aborda sobre todo el fenómeno esclavista en la sociedad urbana, y no siempre doméstica, lo que rompe, sin duda, con viejos prejuicios y estereotipos sobre la esclavitud, pero aún más sobre lo conocido hasta ahora acerca de las esclavas. No obstante, la autora conoce igualmente lo ocurrido a las esclavas rurales, como revelan sus publicaciones, tema que amplía y concienzudamente abordó en su tesis doctoral.

Sin duda, este libro que tengo el placer de prologar es un magnífico y excelente trabajo, en el que el rigor preside cada una de sus partes. La autora demuestra un profundo conocimiento de la bibliografía sobre la cuestión, tras realizar una atenta lectura de las aportaciones sobre el particular. El tratamiento de las fuentes es impecable, a pesar de que son muy diversas y cada una requiere conocimientos específicos, por lo que no es fácil analizar testimonios epigráficos a la vez que normas legales, difíciles de comprender a veces en su elaboración y evolución, o el análisis de textos literarios, que conforman discursos normativos y que tienden a presentar imágenes que no siempre se corresponden con la realidad. Ante todo, se trataba de ilustrarnos sobre cómo la esclava estuvo sometida a esa doble dependencia, configurando el gran sujeto subalterno, una expresión del gusto de la autora. El objetivo, sin duda, está conseguido, dado que convencen sus argumentos y presenta contundentes testimonios que lo avalan.

Para finalizar, deseo añadir que los valores y méritos de este libro son una clara muestra del buen hacer de su autora, de la que han de

destacarse algunos rasgos en su biografía y personalidad. Tuve el privilegio de tutelar sus primeros pasos como investigadora y ser la directora de la tesis doctoral, defendida con brillantez en abril del año 2014, que recibió extraordinarios elogios del tribunal y se distinguió con el *cum laude*. Desde sus años como estudiante de la licenciatura de Historia en la Universidad de Oviedo, he ido comprobando con enorme satisfacción sus progresos continuos en el aprendizaje del oficio de historiadora. En esta ocasión, no puedo dejar de mencionar sus excepcionales cualidades como brillante investigadora, entre las que destacaría su extraordinaria capacidad de trabajo y también su eficacia en la organización de las tareas, su inagotable curiosidad intelectual, junto a una incuestionable honestidad académica y personal. Estoy convencida de que el lector o la lectora podrá percibir esta larga serie de capacidades en las páginas de este libro. Desde el primer momento, hemos compartido y disfrutado del interés y curiosidad, realmente una pasión, por la Antigüedad, reconocible en los recorridos por paisajes arqueológicos que visitamos juntas, en las magníficas ciudades que aún se pueden admirar o en los objetos que como fetiches evocan el pasado; por supuesto y de manera especial, en los libros, antiguos y nuevos, con cuya lectura continuamente procuramos aprender y descubrir cómo sucedieron las cosas en la Roma o la Grecia antiguas. En lo que deseo y espero sea una larga y exitosa carrera universitaria, ya iniciada, estoy segura de que la autora de esta obra continuará un tiempo dedicada a conocer aún más a las esclavas de la Antigüedad. Esperamos entonces sus nuevas aportaciones y, entretanto, le agradecemos este libro, por ser un excelente estímulo para animarnos a conocer la sociedad antigua a través de las esclavas, cada vez menos «olvidadas» gracias a esfuerzos como los de Carla.

ROSA MARÍA CID LÓPEZ
Grupo Deméter. Maternidad, género y familia
Universidad de Oviedo

ACLARACIÓN PARA EL LECTOR O LECTORA

A la hora de citar fuentes clásicas me he decantado por seguir el modelo del *Oxford Latin Dictionary* (1968). Además, no utilizaré la letra «v» sino la «u», siempre y cuando no esté transcribiendo una inscripción epigráfica o utilizando una edición en latín que sí la use; lo mismo ocurre si apareciese en algún título de la bibliografía; en estos casos, mantendré la «v».

INTRODUCCIÓN¹

Este libro se inspira en la tesis doctoral *La esclavitud femenina en la Roma antigua: famulae, ancillae et seruae. Entre el campo y la ciudad*, defendida en el mes de abril de 2014. No obstante, el interés por este tema surge mucho antes y dio lugar en 2010 a la exposición de la tesis de máster *Esclavitud y género. Creación y representación en la literatura de los agrónomos greco-latinos*.

Tanto la investigación de máster como la doctoral, me dieron la oportunidad de profundizar sobre un sujeto que, a pesar de haber tenido una gran presencia en el orbe romano, todavía se resiste a ser protagonista de los escritos actuales, centrados en una parte importante en el «esclavo». Por supuesto, existen historiadores e historiadoras, entre otros profesionales, que reivindican una historia de la esclavitud en donde se incluya la experiencia masculina y femenina y que no caiga en estereotipos, muchos de los cuales responden a prejuicios del presente o a lecturas poco profundas y escasamente críticas de las fuentes antiguas.

El objetivo de las páginas siguientes es el de mostrar una parte de los resultados de la investigación realizada, pues resulta imposible volcar aquí toda la información recabada en la tesis doctoral. De esta forma, han quedado descartados algunos capítulos como el relacionado con la *familia rustica*, mientras que otros han sido reducidos buscando la facilidad en la lectura. No por ello dejan de ser definitorias de la esclavitud femenina las partes aquí presentadas, las cuales inciden en la

¹ Esta publicación se incluye en el proyecto «Maternidades y familias: permanencias, cambios y rupturas en la Historia. Entre las sociedades antiguas y la sociedad contemporánea», coordinado por Rosa María Cid López, HAR2013-42371-R.

importancia del género, en el trabajo en el espacio urbano o en el uso de las esclavas como reproductoras biológicas, entre otros aspectos.

El punto de partida parece claro: reflexionar sobre esclavitud femenina de una forma específica, aunque no desligada de la masculina o de la experiencia de otros colectivos; siempre con el objetivo de favorecer y apoyar un discurso que no es ajeno al dinamismo, a la importancia y a la participación de las esclavas en distintos sectores o ámbitos de la sociedad romana antigua. Para ello, se partirá de una premisa fundamental: la doble subordinación a la que están sometidas estas féminas, por una cuestión de grupo social y de género. Considerar este planteamiento nos permite entender el modo en que aparecen en determinadas fuentes antiguas, la información que se relaciona con ellas, cómo son presentadas en los discursos sobre esclavitud e, incluso, la forma en que fueron vistas por la historiografía contemporánea. Debido a que pertenecieron al grupo social más humilde y al género considerado inferior el número de apariciones referentes a las esclavas es menor, lo que dificulta el trabajo de recuperación. De la misma forma, el uso del masculino neutro en las fuentes escritas no visibiliza la experiencia femenina. Estos condicionamientos obstaculizan el trabajo, aunque no lo impiden y forman parte de la jornada investigadora de quien pretenda acercarse a este objeto de estudio.

Como podrá observarse en el apartado sobre fuentes utilizadas, en este libro se compaginan distintos testimonios en los que se rastrea la esclavitud femenina. La mayor parte son de época altoimperial, aunque en algunos casos –los menos– nos retrotraeremos a los últimos siglos de la República. Precisamente al utilizar distintos soportes, ninguno de ellos ha sido cuidado como podría hacerlo una persona especialista, véase, por ejemplo, el caso de la epigrafía. Sin embargo, mi interés es el de generar un trabajo sobre esclavitud femenina en la sociedad romana antigua y, para ello, concebí en su momento y definiendo ahora también que mi estudio debía ser más general e integrador. En realidad, han sido las propias fuentes y la bibliografía las que han ido marcando mi camino y dándome pistas sobre el enfoque o la estructura. Como ya dijese Séneca, *errare humanum est*, evitaré entonces *perseuerare*.

Tras estas breves notas, solo queda añadir que más de cuatro años de investigación culminan en la elaboración de este texto, el cual espero contribuya a un mayor conocimiento sobre la historia de las esclavas en la Roma de la Antigüedad, formando parte de un camino al que todavía le queda un largo recorrido.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	9
PRÓLOGO, Rosa María Cid López	13
ACLARACIÓN PARA EL LECTOR O LECTORA	19
INTRODUCCIÓN.	21
LAS ESCLAVAS DE LA ROMA ANTIGUA. ENTRE LOS ESTUDIOS SOBRE ANTIGÜEDAD Y LA HISTORIA DE LAS MUJERES Y DE GÉNERO.	25
EL USO DE LAS FUENTES	45
Literatura, textos jurídicos, epigrafía y otros testimonios	46
Terminología latina. Algunas reflexiones	57
ESCLAVITUD Y GÉNERO. CONSTRUCCIONES, DIVERSIDADES Y ALTERIDADES	63
Conceptualización de la esclavitud	64
La heterogeneidad esclava. No solo género	78
Construcción de la diferencia. Alteridad esclava	93
La esclava como el <i>gran sujeto subalterno</i>	115
TRABAJADORAS ESCLAVAS EN LA CIUDAD DE ROMA	121
Una reflexión sobre las <i>ancillae</i> y el trabajo doméstico	125
Cuidados y salud: <i>medicae</i> y <i>obstetrices</i>	135
Amamantando: la importancia de las <i>nutrices</i>	147
<i>Labor muliebris: quasillariae, textrices et sarcinatrices</i>	153
Cuerpo y belleza: <i>ornatrices</i> y otras esclavas	165
En la casa y acompañando: <i>ostiariae</i> y <i>pedisequae</i>	174
Entre documentos: <i>paedagogae, educatrices, lectrices et librariae</i> . .	177
Entretenimiento y diversión: <i>monodiariae, mimae, saltriae</i> y otras mujeres del espectáculo	182
Prostitución esclava: <i>quae corpore quaestum facit</i>	192

La presencia de las esclavas en la ciudad de Roma. Más allá de la <i>domus</i>	210
VIENTRES GESTANTES DE LA ESCLAVITUD	217
El <i>partus ancillae</i> y la importancia de los <i>serui et ancillae</i> <i>nascuntur</i>	230
Interpretar la reproducción biológica a la luz de las fuentes antiguas	249
AVANZANDO EN EL ESTUDIO DE LA ESCLAVITUD FEMENINA EN LA SOCIEDAD ROMANA ANTIGUA	257
BIBLIOGRAFÍA	261
FUENTES	289
ABREVIATURAS DE AUTORES	293
LISTADO DE DOCUMENTACIÓN EPIGRÁFICA.	295



Primera edición en Colección Deméter: diciembre de 2014

Todos los derechos reservados

© de los textos, Carla Rubiera Cancelas 2014

© de la edición: Ediciones Trabe, S. L.

para Grupo Deméter. Maternidad, género y familia

Foncalada 10, 2.º A - E33002 Oviedo

Teléfono: 985 208 206 // 684 626 445

www.trabe.org

ediciones@trabe.org

Diseño y maquetación: Samuel Castro (Ediciones Trabe)

Fotografía de cubierta: Fragmento del fresco depositado en el Museo Arqueológico
Nacional de Nápoles (foto de la autora)

Impreso por Ulzama Digital

*Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública
o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español
de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear
algún fragmento de esta obra.*

Depósito legal: As-03556-2014

ISBN: 978-84-8053-777-3

Esta publicación ha sido subvencionada por el Gobierno del Principado de Asturias,
Consejería de Presidencia (Instituto Asturiano de la Mujer)



COLECCIÓN
DEMÉTER

Conocer la existencia de las esclavas de la Roma de la Antigüedad, saber quiénes eran, a qué se dedicaban, cómo contribuyeron a la sociedad de su tiempo o cómo ha sido recogida su experiencia por la historiografía contemporánea: estos son algunos de los interrogantes que se plantean en este libro.

La esclavitud femenina en la Roma antigua. Famulae, ancillae et seruae constituye un exhaustivo análisis de diversas fuentes del mundo antiguo, en el que se abordan aspectos relacionados con la terminología, el trabajo urbano o la reproducción biológica. Se plantearán conceptos como el de sujetos subalternos o vientres gestantes, relacionándose las esclavas con la alteridad y el sufrimiento de una doble subordinación. Todos estos elementos son conjugados con el objetivo de alcanzar un mayor conocimiento sobre un tipo de dependencia que afectó a hombres y a mujeres, aunque en este caso nuestro estudio se centre en ellas, incidiendo de esta forma en las diferencias entre la esclavitud masculina y femenina.

www.trabe.org

ISBN: 978-84-8053-777-3



9 788480 537773



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE PRESIDENCIA

INSTITUTO ASTURIANO DE LA MUJER